

Palabra de gitano: Todo por la audiencia

Joaquín López Bustamante

Las imágenes sensacionalistas y morbosas que Cuatro difundió en la promoción de su programa presagiaban lo peor: *Palabra de gitano* se anunciaba como una docuserie que mostraría a los gitanos “más allá de los estereotipos y clichés”.

Lejos de dar a conocer la cultura gitana, el programa perpetúa unos tópicos que dañan gravemente la imagen de los españoles gitanos, una comunidad heterogénea que no puede ser representada en su totalidad por los comportamientos y costumbres de algunas familias en particular. Muchas de las imágenes del capítulo emitido el pasado domingo han herido sensibilidades de cientos de miles de gitanos que asisten con impotencia a la banalización y ridiculización de su cultura. La cadena anuncia más carnaza: temas como “el destierro, el repudio y la homosexualidad” serán tratados en las siguientes entregas...

Son numerosos los precedentes de programas cuyo tratamiento de lo gitano denigra y estigmatiza nuestra cultura: los reporteros de *Callejeros*, que deben de haber visitado ya todas las chabolas de nuestro país, han conseguido grandes audiencias con reportajes manipulados, descontextualizados y faltos de rigor, *Conexión Samantha* dobló su audiencia cuando emitió su inevitable capítulo sobre una boda gitana...

Todo por la audiencia: con *Palabra de gitano* Cuatro duplicó su *share* de la semana anterior con Twitter y otras redes sociales amplificando su difusión. Más de dos millones de espectadores y muchos minutos de publicidad previa contentarán a directivos y productores. Pero no todo vale. La emisión de este programa debería generar un serio debate deontológico en el que debe escucharse al movimiento asociativo gitano y a los colegios profesionales y asociaciones de periodistas.

Ojalá el atractivo mediático que parece que suscitamos los gitanos sirviera para que se mostrase la realidad de la gran mayoría de las familias gitanas españolas, porque ésta sí que es muy desconocida por unos espectadores

que deben estar ya cansados ver de tanto poblado, tanta papelina y tanto pañuelo.

Me niego a pensar que no sea posible un tratamiento televisivo que ayude a superar los enquistados tópicos que reducen al pueblo gitano a la marginalidad o al folklore. Un ejemplo en positivo puede ser la serie *Gitanos andaluces* dirigida por Pilar Távora y emitida recientemente por Canal Sur en la que se mostraba la vida de numerosas familias y personas gitanas con su quehacer cotidiano en diferentes ámbitos sociales, profesionales y académicos. Confiamos en que los medios de titularidad pública, financiados con los impuestos de payos y gitanos, puedan contrarrestar este tratamiento sensacionalista que perjudica la imagen social de las minorías en general y, con especial reiteración, la de los gitanos.

* Joaquín López Bustamante es codirector del programa “Gitanos: arte y cultura romaní” de Radio Exterior de España (RNE)